

ORÍGENES LABORALES DE LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN VERACRUZ

Heather FOWLER

Universidad de Texas, Austin

ES INDUDABLE que uno de los aspectos más importantes de la Revolución Mexicana, desde el punto de vista económico, político y social fue el movimiento agrario, provocado por la excesiva concentración de la propiedad de la tierra y el agudo empobrecimiento de la población rural durante el Porfiriato.

Ahora bien, la reforma agraria mexicana no fue un proceso planeado ni generalizado que afectara a la totalidad del territorio de la república. En algunas regiones comenzó por la invasión violenta de las grandes haciendas. Otras veces los caudillos revolucionarios distribuyeron únicamente aquellas tierras que causaran pocos problemas y con frecuencia tales repartos tenían una finalidad puramente práctica: conservar la lealtad de las tropas campesinas. Finalmente y hasta la fecha en algunas regiones aisladas y montañosas, donde las comunidades indígenas no hablan español, el movimiento agrario no ha principiado todavía.

A lo anterior hay que agregar la cantidad y calidad de las tierras distribuidas; el número de la población a la que había que beneficiar y aun la capacidad de la policía local, de las fuerzas militares y de los propios terratenientes para resistir el movimiento popular. En una época posterior también fueron elementos de variedad las diversas actitudes de los gobiernos estatales y federal al influir directamente sobre las comisiones agrarias locales y nacionales para la ejecución de la legislación agraria. Por último, pero de gran importancia fue la capacidad de organización de los propios

campesinos guiados casi siempre por uno o más dirigentes con tendencias ideológicas diversas. Todo lo señalado contribuyó a perfilar las características tan *sui generis* de la reforma agraria mexicana.

Algunos períodos del movimiento agrario y de las regiones donde se llevó a cabo se han estudiado más profundamente, sobre todos aquellos que influyeron en otros movimientos en el resto del país. Tales son los casos de la región de Morelos donde operó Emiliano Zapata; de Chihuahua, escenario principal de las acciones de Francisco Villa; en Michoacán donde actuó Primo Tapia, así como la Comarca Lagunera y Yucatán donde el presidente Lázaro Cárdenas organizó las debatidas "comunidades agrarias", como instrumento para resolver los problemas económicos de esas zonas tan desamparadas.¹

La región de Veracruz ha sido poco estudiada desde el punto de vista de su movimiento agrario, a pesar de que éste tiene aspectos de particular interés y variedad como son: la riqueza de su suelo; la estructura de su campesinado compuesto de una minoría de peones y una mayoría de arrendatarios y campesinos libres; a que su movimiento agrario se manifestó después del período más violento de la Revolución Mexicana y, sobre todo, a la existencia de una organización campesina particularmente activa y poderosa: la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del estado de Veracruz. A diferencia de otros movimientos agrarios que se llevaron a cabo casi exclusivamente bajo la di-

¹ Han hecho investigaciones importantes en estas áreas y en toda la república: Sergio Alcántara Ferrer, Jerjes Aguirre Avellaneda, Silvano Barba González, Raymond Buve, Federico Cervantes M., François Chevalier, Antonio Díaz Soto y Gama, Baltasar Dromundo, Salomón Eckstein Raber, Pedro Foix, Marte R. Gómez, Moisés González Navarro, Luis González, Roberto Guerra Cepeda, Cynthia Hewitt de Alcántara, Gerrit Huizer, Hernán Laborde, Henry Landsberger, Oscar Lewis, Apolinar Martínez Múgica, Gildardo Magaña, John McNedy, Edgencumb Pinchon, Clarence Senior, Jesús Silva Herzog, Rodolfo Stavenhagen y John Womack Jr.

rección de individuos, el agrarismo veracruzano se apoyó en una organización con recursos ideológicos y financieros de cierta amplitud.

El tipo de organización de la Liga sólo fue precedida por algunas similares en Puebla, Michoacán, Jalisco, Guanajuato y probablemente Zacatecas.² Sin embargo, a diferencia de las otras organizaciones, la veracruzana recibió desde su formación una fuerza sin paralelo debido a la existencia previa dentro del estado, de las federaciones regionales independientes.

El éxito de la Liga puede atribuirse a varios factores que no se dieron en otros lugares: una potente organización laboral; abundancia de líderes capaces; existencia de un programa realista y radical, y un ambiente político propicio. De allí que el poder de la Liga se dejara sentir no únicamente dentro del estado de Veracruz, sino en todo el país, pues sus dirigentes se propusieron estructurar la primera organización campesina nacional. Sin embargo esta Liga Nacional lucharía por el mejoramiento socioeconómico de los campesinos sin convertirse en un partido político como lo era el Partido Nacional Agrarista. Sin pretender hacer un juicio comparativo entre la importancia de la Liga de Veracruz y la

² Julio Cuadros Caldas reconoce haber sido comisionado por el licenciado Miguel Mendoza López, secretario de la Comisión Nacional Agraria como procurador del pueblo, para formar una Liga de Comunidades Agrarias en Puebla. Su primera reunión tuvo lugar el 3 de diciembre de 1922, con 528 delegados y la asistencia del gobernador Froylán C. Manjarrez. *Comunismo criollo* (Puebla: S. Loyo, 1930), p. 55. La Liga de Michoacán tuvo su primera reunión el 15 de diciembre de 1922, *El Machete*, 11 al 18 de diciembre de 1924; Apolinar Martínez Múgica, *Primo Tapia: semblanza de un revolucionario michoacano*, 2ª ed. (México: Imprenta El Libro Perfecto, 1946), p. 94. Parece que el primer Congreso Agrario tuvo lugar en Zacatecas, el 15 de septiembre de 1921, y en él se dieron los primeros pasos para formar una organización patrocinada por la CGT. Estuvo presente un representante de la Liga de Jalisco, Rosendo Salazar y José C. Escobar, *Las pugnas de la gleba, 1907-22* (México: Editorial Avante, 1923), II, 131-4. La Liga de Guanajuato se inició el 6 de enero de 1923, pero fue reorganizada en 1930.

de otras ligas dentro de la organización nacional campesina, si puede decirse que aquélla desempeñó y sigue desempeñando un papel decisivo.³

Para su aparición concurren diversos factores económicos, sociales y políticos. La Revolución Mexicana desató numerosas fuerzas sociales que durante años habían sido reprimidas. El propio movimiento revolucionario satisfizo algunas exigencias de esas fuerzas pero otras las acalló. Es así que con el restablecimiento del orden en el campo las presiones que permanecieron latentes volvieron a manifestarse. Ése fue el momento en que el movimiento campesino veracruzano hace su aparición y sus antecedentes pueden encontrarse en las luchas obreras por ser el estado uno de los más altamente industrializados. Los trabajadores de las industrias eran frecuentemente de origen campesino, y en muchos casos combinaban sus tareas fabriles con las del campo. Puede decirse, por lo tanto, que el ambiente de Veracruz, en contraste con la mayoría de los estados de la república, era extraordinariamente favorable a la aparición de un fenómeno como el de la Liga. Además, Veracruz tenía por lo menos tres líderes excepcionalmente dotados y conocedores del problema agrario, quienes pudieron atraer a un gran número de campesinos que se hicieron temer de muchos terratenientes. Por último, a pesar de que los primeros estatutos de la Liga eran poco definidos, después de su primer encuentro armado que resultó un éxito, la ideología y los objetivos de la organización se hicieron más claros y radicales.

Los motivos para la fundación de la Liga

El principal motivo que tuvieron los líderes agrarios de Veracruz para fundar la Liga, fue el de mejorar social y eco-

³ Dos presidentes de la Liga Nacional Campesina fueron veracruzanos, en tanto que tres veracruzanos habían tenido el puesto de secretario general de la Confederación Nacional Campesina. El número de la población rural de Veracruz, que es mayor que la de cualquier otro estado de la república (1 648 000 en 1960), requiere una atención especial.

nómicamente a los campesinos de ese estado. Hasta 1923, los campesinos casi no habían recibido beneficios de la Revolución aun cuando habían contribuido con la mayor parte de las fuerzas humanas que colaboraron en el derrocamiento de los regímenes de Porfirio Díaz y Victoriano Huerta, y que hubieron de enfrentarse también a los gobiernos de Francisco I. Madero y Venustiano Carranza. Las tropas de Emiliano Zapata, Francisco Villa y Carranza se componían de una mayoría de campesinos deseosos de recobrar las tierras de que habían sido despojados legal o ilegalmente durante el Porfiriato. Por otro lado, la propia efervescencia revolucionaria impidió la promulgación de leyes que promovieran reformas sociales y económicas, o bien cuando tales leyes se promulgaron, como fue el caso de la del 6 de enero de 1915, tenían una clara finalidad política: lograr el apoyo de los campesinos para uno de los grupos beligerantes.

Hasta 1923, la dotación de tierras había sido un proceso desalentadoramente lento tanto en Veracruz como en la mayor parte del país. Esto se debió no sólo a la actitud moderada del presidente Carranza —situación que empezó a cambiar con Álvaro Obregón—, sino también a la fuerza de los terratenientes para frenar la distribución de la tierra a través del dominio que ejercían sobre los puestos políticos y judiciales de su localidad. Así por ejemplo, para marzo de 1923, el gobierno de Veracruz sólo había recibido 378 solicitudes de tierras y había entregado 64 279 hectáreas en dotación permanente o restitución que beneficiaban apenas a 9 617 campesinos.⁴

⁴ Manuel Almanza García, *La historia del agrarismo en el estado de Veracruz*, manuscrito, 1954, II, cap. X, 20. El gobernador Marco Antonio Muñoz comisionó a Almanza para escribir este estudio en 1952, con ayuda de un comité de líderes agraristas (Lorenzo Azúa Torres, Ing. Cástulo Villaseñor, Ing. Pablo Hernández, Marcos Licon, Antonio Carlón, Isauro Acosta, Agustín Alvarado, Isaac Fernández, Arturo Bolio), pero nunca fue concluido debido a la muerte del autor en 1954.

Las cifras de la dotación y restitución provisional se encuentran en el "Informe del presidente de la Comisión Local Agraria, Ing. Sal-

El área más propicia para la organización campesina era la porción central del estado que comprende Jalapa, Orizaba, Córdoba y Veracruz, primero porque poseía mejores comunicaciones, lo que la haría más sensible a cualquier proceso de agitación,⁵ y segundo, porque sus necesidades económicas eran mejores debido a sus especiales condiciones naturales. Efectivamente, las municipalidades de Actopan, La Antigua, Soledad de Doblado, Puente Nacional, Paso de Ovejas, El Chico (hoy Emiliano Zapata) y la lejana Cotaxtla, padecen escasez de lluvias, contrariamente a la mayoría de las regiones de Veracruz. Las lluvias del Golfo azotan la Sierra Oriental aproximadamente a la altura de Jalapa, en tanto que la planicie baja del este sólo recibe el desagüe de los ríos que en su crecida se precipitan al mar arrastrando las ricas tierras de sus márgenes. Sólo quedan entonces lugares quebrados y pastizales inapropiados para la agricultura, excepto en los lugares donde es posible irrigar. Además, en esa zona la tierra estaba concentrada en manos de un pequeño grupo de familias que poseían ranchos ganaderos: los Lara, Lagunes, Morelos, Acosta y Rebolledo, quienes explotaban a los

vador de Gortari, al gobernador Adalberto Tejeda”, 25 de junio de 1930. *Archivo de Adalberto Tejeda*.

<i>Año</i>	<i>Hectáreas</i>	<i>Beneficiarios</i>	<i>Ejidos</i>
1917	28 531	2 965	14
1918	40 182	7 465	39
1919	30 926	2 472	10
1920	5 515	674	6
1921	30 444	3 632	25-Tejeda
1922	20 861	3 306	25 „
<i>Total:</i>	156 459	20 514	119

⁵ Las comunicaciones con el norte y el sur del estado eran particularmente deficientes. Para llegar a Pánuco, en el norte, era necesario abordar un tren a la ciudad de México, otro a San Luis Potosí y un tercero a Tampico, antes de seguir al sur. Las ciudades sureñas de San Andrés Tuxtla y Acayucan eran accesibles solamente por barco y ferrocarril hasta 1950 desde Jalapa.

campesinos sin tierras.⁶ Para los líderes agrarios fue más fácil agrupar y dirigir a estos campesinos descontentos que a los de otras regiones donde la situación era menos grave.

A pesar de todo y en contraste con el de otros estados, el campesino de Veracruz nunca tuvo que soportar las condiciones miserables existentes en Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, San Luis Potosí, etc., excepto en algunas municipalidades de la llamada tierra fría. Así, el motivo fundamental de su rebeldía parece haber sido provocado más por el deseo de poseer las tierras, que por una reacción instintiva de hambre. Lo anterior puede explicar también el hecho de que en el sur y en el norte del estado, donde la tierra abundaba y el clima tropical proporcionaba suficiente alimento, la organización campesina fue generalmente más lenta⁷ y se identificó más estrechamente con las actividades del sindicalismo.

En el orden de lo político, los factores que habrían de intervenir desde el momento mismo de la fundación de la Liga serían definitivos. En 1920, Adalberto Tejeda tenía como contrincante en la elección para la gubernatura de Veracruz, al antiguo felicista licenciado Jacobo Rincón, originario de Córdoba, y a quien apoyaban el Partido Nacional Cooperatista y los hacendados del estado. Los partidarios de Tejeda dentro del Partido Liberal Constitucionalista, especialmente el general Guadalupe Sánchez, jefe de las Operaciones Militares en Veracruz y gran amigo del presidente Obregón, estaban al igual que los felicistas y cooperatistas, en contra de una reforma social y económica de fondo. Tejeda en cambio era partidario de tales reformas, entre otras razones para lograr fuerza política que agregaría a la candidatura presidencial de Plutarco Elías Calles de quien era partidario. Tejeda adivinaba en el sector campesino una importante fuente de poder, siempre y cuando pudiese ser adecuada-

⁶ Moisés T. de la Peña, *Veracruz económico* (México: Gobierno del Estado de Veracruz, 1946), I, 52-54. Entrevista con el Ing. Ferrer Galván B., 29 de febrero de 1968.

⁷ C. Guiteras Holmes, *Sayula*. Temas Geográficos N° 4 (México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1952), p. 42.

mente politizado. Al mismo tiempo, creía fervientemente en la necesidad de la reforma agraria, del mejoramiento de los obreros y de la organización de sindicatos como condiciones indispensables para el progreso social y económico de México.

De igual manera, las razones que tuvieron, tanto la Local del Partido Comunista en Veracruz, como el Sindicato Revolucionario de Inquilinos, fueron de naturaleza política. Los futuros dirigentes del campesinado de Veracruz: Úrsulo Galván, Manuel Almanza, José María Caracas, Sóstenes Blanco, José Cardel, Carolina Anaya, Arturo Bolio y otros, intentarían crear una conciencia de clase entre el proletariado rural, tal y como estaba surgiendo entre los trabajadores del puerto de Veracruz y de los campos petroleros de la Huasteca y Minatitlán. La organización campesina no debía separarse del sindicalismo que hacia 1923 cobraba fuerza en las ciudades, ni tampoco, aunque en menor grado del Partido Comunista, la escuela de tácticas y adoctrinamiento de los líderes campesinos. A pesar de todo, los dirigentes campesinos después de haber sido instruidos en las tácticas elementales de la lucha social en el seno de los sindicatos y del Partido Comunista, hubieron de separarse de ellos por divergencias de objetivos y métodos.

Desde el siglo XIX, Veracruz había sido el estado más altamente industrializado de México. La industria textil, concentrada cerca de Orizaba, pero con extensiones hacia Córdoba y Jalapa, proporcionaba las condiciones para iniciar allí tareas de sindicalización. La huelga de Río Blanco de 1906 comprobaba la fuerza creciente de las organizaciones obreras. Antes de 1910 los trabajadores tabacaleros de Jalapa, Córdoba y San Andrés Tuxtla, habían comenzado sus actividades sindicales a un nivel superior al regional. El puerto de Veracruz, centro de trabajadores ferrocarrileros, de obreros marítimos y de artesanos fue un foco importante dentro de los primeros movimientos anarquistas. También Minatitlán y Tampico, donde las compañías extranjeras habían recibido grandes concesiones para la explotación y explora-

ción de las reservas petroleras, atraía grandes grupos de trabajadores urbanos con las mismas consecuencias de agitación sindical.

El Sindicato Revolucionario de Inquilinos y el Partido Comunista Mexicano

Por muchos años, el puerto de Veracruz fue el lugar de entrada para los extranjeros, marineros, comerciantes, revolucionarios, etc., que viajaban del Viejo Mundo a México. Por allí mismo se infiltrarían al país las ideas del exterior. La ciudad, tradicionalmente un centro de radicalismo, estaba suficientemente alejada de la capital para escapar de una completa subordinación. La primera organización nacional del trabajo, la Confederación de Sindicatos de los Obreros de la República, se fundó en Veracruz antes que la Casa del Obrero Mundial fuera organizada en la ciudad de México. A pesar del fracaso de esta Confederación de Sindicatos, que estaba compuesta principalmente por uniones de panaderos, en 1916 pudo reunirse el Primer Congreso Preliminar de Trabajadores para formar la Confederación del Trabajo de la Revolución Mexicana —precursora de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM)— y donde se eligió a Herón Proal como jefe del Comité Nacional.⁸ También formaron parte de esa primera Confederación, los sindicatos de agricultores en pequeño de Purga, Camarón, San Diego, Alvarado y Santa Fe.⁹

La precoz aparición de actividades sindicalistas en el puerto de Veracruz, puede atribuirse en parte a la gran concentración de trabajadores industriales, pero también a la

⁸ Raúl Olivares Vionet, *La legislación veracruzana del trabajo de 1914-31, ensayo de interpretación histórico-sociológica*. Tesis para obtener el Título de Licenciado en Derecho (Jalapa: Universidad Veracruzana, Facultad de Derecho, 1959), pp. 189-192; Jesús Silva Herzog, *Breve historia de la revolución mexicana* (Fondo de Cultura Económica, 1960), II, 199.

⁹ Salazar, *op. cit.*, I, 172-173. *Infra* p. 25 y nota 42 al pie.

existencia de grupos anarcosindicalistas y comunistas, compuestos primero por extranjeros y más tarde por mexicanos de nacimiento. Los círculos de anarquistas similares a los de Barcelona, Buenos Aires o La Habana, estaban dominados por españoles, aunque también había militantes de otras nacionalidades. El español Pedro Junco Rojo era el líder de un grupo compuesto por Narciso Faixat, F. J. Gallardo, Ángel Casavoz, Gabriel Lemus, Pascual Bueno y Bernardo Alonso. Hacia los años veinte, los anarquistas serían sustituidos por simpatizadores de Marx, aunque puede suponerse que su conocimiento teórico debió ser muy superficial; entre esos "marxistas" se contaban León P. Reyes, Rafael García, Manuel Almanza, Úrsulo Galván, Antonio Ballezo, José Fernández Oca, Benjamín Hidalgo, Daniel Salgado, Francisco Galán y Herón Proal.¹⁰

La Local de Veracruz del Partido Comunista Mexicano (PCM), logró buen arraigo debido principalmente a la acertada dirección de buenos líderes obreros como fueron Manuel Díaz Ramírez, Úrsulo Galván, Manuel Almanza, Herón Proal y Sóstenes Blanco. Además Tejeda, ya entonces gobernador, les dio a los comunistas amplia libertad para organizarse. Por otro lado, el cuerpo dirigente de la Local de Veracruz se diferenciaba del secretariado de la ciudad de México, en que lo componían trabajadores, mientras este último para 1922 estaba cayendo bajo el dominio de los intelectuales. Los artistas de la Unión Revolucionaria de Trabajadores Técnicos y Plásticos tomaron la dirección después de que el partido falló en su intento de controlar a cualquiera de las dos confederaciones de trabajadores: la CROM y la CGT.¹¹

El número de miembros y simpatizantes del Partido Comunista en Veracruz no puede saberse con certeza, pero sí inferirse de las cifras de circulación publicadas por *El Ma-*

¹⁰ Almanza, *op. cit.*, I, cap. V, 6.

¹¹ Karl M. Schmitt, *Communism in Mexico: A Study in Political Frustration* (Austin: University of Texas Press, 1965), p. 11.

chete en 1927, y de las cuales aproximadamente la quinta parte correspondían a ese estado.¹² Cuando Adalberto Tejeda ocupó el poder en 1920, el centro de actividad del partido se desplazó del puerto a la ciudad de Jalapa y pudo actuar allí con entera libertad gracias a la tolerancia del gobernador. "Fue en esta época del régimen del coronel Tejeda, escribe Agetro, cuando el movimiento comunista se desarrolló en forma arrolladora; en los sindicatos obreros, en las comunidades campesinas, en los centros políticos, en toda colectividad militante, imperaba la autoridad del partido".¹³

Un momento crítico que los comunistas supieron aprovechar para extender su influencia en varias direcciones, fue el planteado por el precio que alcanzaron las rentas de casas en Veracruz. Durante la ocupación del puerto por los constitucionalistas en 1915, los alquileres habían sido aumentados de 10 a 30 pesos mensuales. Estas tarifas no cambiaron después de que Carranza volvió a la capital. Luis Cabrera en su calidad de secretario de Hacienda, había tratado de terminar con esa especulación sin lograrlo. En 1921, los diputados Manuel Valle, Marcos Barrera y J. P. Sánchez presentaron algunos proyectos de ley para el control de alquileres ante la legislatura estatal, pero sin resultados concretos.¹⁴ Las rentas lejos de reducirse continuaron elevándose. Entre tanto, en Yucatán se había promulgado una ley inquilinaria; los miembros de las uniones de marineros y fogoneros del Golfo, en su mayoría veracruzanos, se propusieron presionar para conseguir una legislación semejante para su estado. Sin embargo, las condiciones en Veracruz eran considerablemente

¹² *El Machete*, 15 de octubre de 1927. El periódico pretendía tener una circulación total de 7 513 en octubre de 1927, con una distribución de 1 615 en Veracruz y 930 en Puebla, su más cercano competidor.

¹³ Leafar Agetro (Rafael Ortega), *Las luchas proletarias en Veracruz* (Jalapa, 1942), p. 53. Declaración apoyada por Daniel Parra, quien emplea exactamente las mismas palabras, *Historia del Sindicato de Obreros Progresistas de la Fábrica El Dique* (Jalapa, 1946), p. 83.

¹⁴ Agetro, *op. cit.*, pp. 67-68.

peores que en Mérida, donde aproximadamente el 95% de los propietarios de casas de alquiler eran mexicanos que acataron pacíficamente las demandas inquilinarias y la ley promulgada por Carrillo Puerto en 1917. En Veracruz, en cambio, los propietarios eran extranjeros que sólo cederían ante la amenaza y los actos de violencia.¹⁵

Con la cooperación del alcalde obrero Rafael García Auli, los marineros convocaron a una asamblea general el 22 de enero de 1922, para elegir un comité permanente con poder suficiente para llamar a una huelga inquilinaria y formular un escrito que se presentaría ante la legislatura local. 3 000 personas, por lo menos, se reunieron en la Biblioteca del Pueblo para formar el Sindicato Revolucionario de Inquilinos. En medio de la reunión, varios agitadores comunistas, guiados por Porfirio Sosa, José Olmos, Mateo Luna, Miguel Salinas y otros, intentaron arrebatar a los convocadores el control de la asamblea. Como fracasaron, se retiraron para solicitar la ayuda de su secretario general, Herón Proal, quien se encontraba en su sastrería trabajando tranquilamente. Con gran reserva, Proal accedió a las súplicas de sus camaradas y los acompañó a la reunión. La confusión que siguió a la nueva intervención comunista fue tan grande, que Proal resolvió, muy ostentosamente, retirarse de la asamblea junto con sus partidarios. Los antiproalistas permanecieron en el mítin bajo la dirección del doctor Roberto Reyes Barreiro.¹⁷

Al día siguiente, 23 de enero, los agitadores se reunieron en el parque Juárez, y bajo la dirección de Proal, formaron el Sindicato de Inquilinos con un comité ejecutivo que incluía personas provenientes de varias partes, como Oscar

¹⁵ Arturo Bolio Trejo, *Rebelión de mujeres: versión histórica de la revolución inquilinaria de Veracruz* (Veracruz: Editorial "Kada", 1959), p. 74.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 75-76. Agetro, *op. cit.*, pp. 68-70. Agetro parece haber obtenido todo su material de Bolio, a quien con frecuencia parafrasea. El escrito de Bolio fue hecho originalmente en los años 30.

¹⁷ Bolio, *op. cit.*, pp. 77-78. Agetro, *op. cit.*, p. 71.

Robert, de Campeche; Porfirio Sosa y Mateo Luna, de Orizaba; José Olmos, de Veracruz, y Herón Proal Islas, de Hidalgo.

El sindicato quedó bajo el control del grupo cultural La Antorcha Libertaria, y no de la Local Comunista de Veracruz. El sindicato fundó un periódico, *El Frente Único* que dirigiría Manuel Almanza García. Al mismo tiempo y calladamente, se formaron comités en cada barrio de la ciudad con objeto de hacer reuniones para organizar y orientar a los arrendatarios descontentos.

La noche del 5 de marzo, los barrios se rebelaron uno tras otro, contra los caseros, proclamando rehusarse a pagar rentas. Por medio de la agitación llevada a cabo por pequeños grupos esparcidos por la ciudad, la huelga se extendió hasta abarcar el 80% de la población.¹⁸ El plan de acción del sindicato incluía los siguientes puntos: 1) suspensión inmediata de pagos hasta que los dueños aceptaran rentas de sólo el 2% sobre el valor catastral de la propiedad; 2) anulación total de los contratos de arrendamiento existentes; 3) suspensión de los juicios de lanzamiento o revisión de contrato, y 4) reconocimiento del sindicato por parte de los propietarios. El mismo plan de acción ordenaba la huelga hasta en tanto los dueños de casas no aceptaran las condiciones propuestas. Para coordinar la acción de huelga, se formaron en cada distrito de la población, subcomités de hombres y mujeres nombrados por el comité ejecutivo. Aunque dicho comité autorizaba únicamente las acciones pacíficas, no excluía que pudiese ser usada la acción directa contra los casatenientes como resultado de la "espontánea acción del pueblo".¹⁹

Al principio, la táctica de los huelguistas incluía discursos improvisados con cajas de jabón por tribunas, reparto de volantes, y manifestaciones para provocar agitación, especialmente entre las mujeres que respondieron activamente

¹⁸ Bolio, *op. cit.*, p. 57. Agetro, *op. cit.*, p. 73.

¹⁹ Bolio, *op. cit.*, p. 59. Agetro, *op. cit.*, p. 74.

llenando las calles con banderas rojas y carteles con las efigies de Lenin, Trotzky, Marx y Bakunin. A pesar de la espontaneidad del movimiento, el dinero para sostenerlo provino de muchas partes. Ante lo grave de la situación, la legislatura del estado, apremiada por el gobernador Tejeda, promulgó el 2 de mayo de 1922 la Ley de Inquilinato, que restituía el nivel de las rentas al de 1910, o sea el 6% sobre el valor catastral de la propiedad, cancelaba las rentas correspondientes al período de huelga, así como las de las personas insolventes, y estipulaba la firma de nuevos contratos de arrendamiento aprobados por la receptoría de rentas.²⁰

Dos meses después de la huelga de inquilinos de Veracruz, se crearon sindicatos semejantes en Jalapa, Córdoba, Orizaba, Soledad de Doblado, la ciudad de México y aun Guadalajara. El papel que tuvieron las mujeres en las manifestaciones de Veracruz, fue menos significativo en estas otras ciudades, con excepción de Córdoba. Algunos futuros líderes campesinos también figuraron en los nuevos sindicatos inquilinarios como por ejemplo Gonzalo Hernández en Córdoba, y Antonio Echegaray en Soledad de Doblado.²¹ El movimiento cobró mayor fuerza gracias al decreto del gobernador, del 26 de mayo de 1924, que autorizaba la expropiación de tierras para establecer colonias urbanas en el puerto.

El sindicato había logrado sus objetivos, pero con ello se manifestaba su debilidad interna. El magnetismo personal de Herón Proal fue eficaz para exaltar al pueblo; pero el líder carecía de aptitudes administrativas y financieras. La misma espontaneidad del movimiento y la falta de administradores con experiencia resultaron fatales para la sobrevivencia del sindicato. Más aún, se desató la disputa entre los propios dirigentes cuando el alcalde García desaprobó los mé-

²⁰ Bolio, *op. cit.*, p. 125. Agetro, *op. cit.*, p. 87ss, cita el texto de la Ley. Véase también, Mario Gill, "Veracruz: revolución y extremismo", *Historia Mexicana*, II, 4 (abril-junio, 1953), p. 624.

²¹ Bolio, *op. cit.*, p. 117. Entrevista, Gonzalo Hernández, 23 de octubre de 1968. Los líderes del Sindicato de la ciudad de México eran Manuel Díaz Ramírez y José C. Valadés, Salazar, *op. cit.*, II, 149.

todos de Proal. Además el carácter caprichoso y violento de este último quedó de manifiesto cuando encabezó personalmente el asalto a la Cámara de Trabajo, dirigida por Fernández Oca, simplemente porque éste había rehusado apoyar al sindicato y anteriormente había expulsado a Proal de la Cámara.²² Poco después, el 2 de junio, Proal mató a un miembro de su propio sindicato porque lo había acusado de robarse fondos de esa organización. Ese tipo de acciones de provocación dividieron al sindicato y una fracción al mando de José Olmos rehusó seguir reconociendo la autoridad de Proal. Para principios de julio de 1922, ambos grupos habían empezado a armarse. El 6 de julio chocaron y en el encuentro murió Olmos; la violencia, en aumento, sólo pudo detenerse con la intervención de las tropas federales.²³

El destino del sindicato estaba decidido. Proal fue arrestado por segunda vez; quedó libre, pero en los dos años siguientes tuvo numerosos ingresos a la cárcel. El carácter dictatorial y tornadizo de Herón Proal fue definitivo en el derrumbamiento de su propia obra sindical; como en mucho Proal era el sindicato y el sindicato era Proal, la institución degeneró con la misma rapidez que su líder, y, como él cayó en actitudes conformistas y burocráticas.

La gestión de Proal tuvo otra característica, el haberse rehusado a que el sindicato se convirtiera en instrumento del Partido Comunista a pesar de las críticas y amenazas que le fueron hechas en la reunión de la Tercera Internacional. Arturo Bolio Trejo, miembro del sindicato explica este hecho diciendo que Proal había criticado al PCM por el exceso teórico en los métodos para resolver los problemas de los campesinos;²⁴ pero sin duda, los problemas se debieron también al temperamento anárquico y personalista de Proal.

²² Bolio, *op. cit.*, p. 87.

²³ *Ibid.*, p. 129ss, 35. Agetro. *op. cit.*, pp. 76-84. José Luis Melgarejo Vivanco, *Breve historia de Veracruz* (Jalapa, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Veracruzana, 1960), p. 234. Salazar, *op. cit.*, II, 181-183.

²⁴ Bolio, *op. cit.*, p. 97.

Después de Proal la situación cambió, el sindicato inspirado por los ideales de la revolución bolchevique se tambaleó por otros doce años hasta su quiebra definitiva cuando el 8 de febrero de 1934, un malentendido con las autoridades federales provocó un choque en que murieron 150 sindicalistas.²⁵ El eclipse del sindicato de Veracruz, tuvo lugar al mismo tiempo que el de la Local Comunista del puerto. Y es que en sus últimos años el sindicato había sido utilizado por el PCM como instrumento para propagar ideas, mientras el partido se hacía lo suficientemente fuerte para sostenerse por sí solo como una institución independiente.

A pesar de todo, y aun cuando los comunistas eran líderes importantes dentro de las organizaciones obreras y campesinas de Veracruz, el partido no llegó a controlar plenamente a esas organizaciones. A principios de los años 20 estaba de moda que los revolucionarios sociales se asociaran con el partido, pero tales uniones eran meramente circunstanciales y convenencieras, y terminaban casi siempre en forma abrupta cuando el PCM trataba de adoctrinar a esos líderes, cuyas miras eran por lo general de tipo puramente pragmático e inmediato. Arturo Bolio, quien colaboró con los principales comunistas de Veracruz, proporciona nuevos elementos para comprender todos esos problemas. Según él, la Local nunca pudo alardear de tener más de 20 miembros y la Juventud Comunista ni siquiera estaba compuesta por gente joven: "La Local Comunista de Veracruz, desde la época de la rebelión de mujeres, no ofreció nada sugestivo en su programa, nada que moviera a entusiasmo entre los obreros y campesinos; y así como fueron desahuciados del Sindicato Revolucionario de Inquilinos, en la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz corrieron la misma suerte".²⁶

Antes de la declinación del sindicato, tuvo lugar un he-

²⁵ *Ibid.*, p. 23. Se cita un artículo de Ricardo Rubín en *El Dictamen*, 30 de enero de 1959.

²⁶ *Ibid.*, p. 103.

cho muy importante, una de sus comisiones, encabezada por Úrsulo Galván, fue asignada para organizar a los campesinos de los alrededores de la ciudad de Veracruz. A fines de 1922 y en los primeros meses de 1923 se creó la Comisión Organizadora de la Central Campesina para unir a los peones y arrendatarios de pequeñas propiedades, bajo los auspicios y con fondos del sindicato. Galván pensaba que, a pesar de la legislación agraria y de la existencia de más de 100 comités agrarios en Veracruz, los campesinos seguían en condiciones miserables y sin gozar de los frutos de la Revolución.²⁷

El momento político que vivía México era propicio a los planes de Galván. Álvaro Obregón desde la presidencia, reconociendo los mismos hechos, se propuso reorganizar los mecanismos de la reforma agraria para satisfacer las aspiraciones de los campesinos. La ley del 10 de diciembre de 1921 no sólo abolió la antigua legislación agraria, sino que otorgó mayor poder al ejecutivo sobre esa materia. También estableció la Procuraduría del Pueblo, cuya función era ayudar a las comunidades en sus gestiones para obtener tierras. Los procuradores asignados a cada estado de la república, deberían estar bajo la jurisdicción de la Comisión Nacional Agraria (CNA). Cuando la CNA fue reorganizada en 1922, Ramón P. Denegri, secretario de Agricultura, nombró al ingeniero Francisco García Robledo como secretario general y cuya administración ha sido llamada "la época de oro de la Comisión Nacional Agraria".²⁸

El ingeniero García Robledo no sólo estimuló la rápida tramitación de las solicitudes de tierras, sino que en 1922 comisionó a los procuradores para que organizaran ligas cam-

²⁷ Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz, *Úrsulo Galván: su vida — su obra (1893-1930)* (Jalapa: Imprenta Minerva, 28 de julio de 1966), pp. 14-16. Relator Sóstenes Blanco. De aquí en adelante se cita como Liga-Blanco.

²⁸ José Hernández Mota, *Supervivientes fundadores de la Comisión Nacional Agraria* (México: Comisión Nacional Permanente de la Vieja Guardia Agrarista de México, Confederación Nacional Campesina, 1968), p. 18.

pesinas en los estados de México, Michoacán y Zacatecas. En la mayoría de los casos, la falta de dirigentes locales capaces, impidió que las ligas se desarrollaran más allá de las primeras etapas. Las excepciones fueron Michoacán y Veracruz, donde Primo Tapia y Úrsulo Galván fueron los principales organizadores y no los procuradores.²⁹

Durante los primeros años de la década de los veinte la CNA expidió numerosas circulares, dos de ellas especialmente significativas para la organización de los grupos de solicitantes de tierras; ellas fueron la número 40 y la número 51, ambas de octubre de 1922. La primera sugería la formación de "comunidades" o "rancherías" entre los trabajadores de latifundios para solicitar tierras; la 51 —que reformaba la número 22—, describía las funciones del Comité Agrario Administrativo. Este órgano, en el momento en que un ejido recibiera su dotación provisional de tierras, sustituiría al Comité Agrario Ejecutivo quien las había solicitado. Los ejidatarios dotados deberían formar la nueva unidad administrativa para explotar las tierras comunales en forma colectiva. Es decir se acentuaba el hecho de que "el desarrollo del instrumento técnico agrícola tiende a suprimir la pequeña agricultura, porque en efecto, hay incompatibilidad infranqueable entre la pequeña agricultura y el maquinismo..."³⁰ El procurador del pueblo en Veracruz, Miguel Angel Rojino, era el responsable de la distribución de estas circulares entre los comités agrarios. Sin embargo, en la mayoría de los casos, tales documentos no se conocían en el campo. Por esa razón Galván adoptó los principios que contenían sobre cooperativismo, colectividad y estructura de comités administrativos, como su propia guía.

²⁹ Entrevista con José Hernández Mota, 18 de noviembre de 1968.

³⁰ "Circular N° 51 de la Comisión Nacional Agraria", Julio Cuadras Caldas, *Catecismo agrario*, 2ª ed. (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1924), p. 122. Véase Eyer Simpson, *The Ejido, México's Way Out*. (Chapel Hill, N. C.: University of North Carolina, 1937), pp. 318-321, 333, respecto a una discusión sobre la naturaleza colectivista de esta circular.

El 3 de febrero de 1923, Galván tomó el ferrocarril para recorrer el campo; lo acompañaban Sóstenes Blanco, miembro del sindicato, al que Galván había conocido vendiendo verduras en el mercado, tres mujeres conocidas únicamente por sus nombres, Aurelia, Luisa y Carmen, y otros compañeros. El propósito expreso del viaje era el de organizar más comités de campesinos de acuerdo con las circulares ya comentadas. La decisión de organizar a los campesinos fue tomada por los miembros del Comité Directivo del Sindicato de Inquilinos, incluyendo a Almanza, Galván y Ruiz, mientras Proal estaba en la cárcel.³¹

Galván y su grupo hicieron la primera escala en Salmoral, La Antigua, donde, además de los hermanos de Sóstenes, Maximino y Nicolás Blanco, los recibió José Cardel, quien ya había estado organizando a los campesinos de la región.³² Galván continuó hacia Paso de Ovejas, donde Marcos Licono le había preparado una recepción.³³ En Rinconada, Galván fue recibido también con entusiasmo, a pesar de la existencia de organizaciones anarquistas en ese lugar; se discutió mucho con respecto a la formación de una liga o confederación, pero no se llegó a ningún acuerdo. El siguiente lugar visitado por Galván fue Carrizal, donde lo recibió el comité agrario, que incluía a Antonio Carlón y a un señor de apellido Rodríguez, con canciones de la Internacional Comunista.³⁴ Los expedicionarios continuaron a Santa María

³¹ Almanza, *op. cit.*, II, cap. IX, p. 44, Agetro, *op. cit.*, p. 144. Proal no deseaba gastar dinero en organizar grupos rurales porque su interés estaba en los inquilinos. Cuando salió de la cárcel, provocó un pleito con el Comité Directivo, incluyendo a Almanza, y trató de organizar comisiones para frustrar los esfuerzos de Galván.

³² Liga-Blanco, *op. cit.*, p. 15. Aquí hay una ligera discrepancia en la información. Blanco da los nombres de las tres mujeres como Carmen, María Luisa y Rosa. Almanza (II, cap. IX, p. 58) menciona a las arriba citadas, además del anarquista José Fernández Oca, que se le unió en Salmoral. Isauro Acosta está de acuerdo en que el anarquista se unió a Galván después del fracaso que tuvo en sus intentos de organización. Entrevista de junio 20 de 1968. *Infra*, p. 258.

³³ Entrevista con Marcos Licono Lara, 15 de agosto de 1968.

³⁴ Liga-Blanco, *op. cit.*, p. 16.

Tatetla, Mata de Jobo, Tenampa y, finalmente, llegaron al lugar de nacimiento de Galván, Tlacotepec de Mejía, cerca de Huatusco. Allí los agraristas fueron apresados por las tropas federales instigadas por los hacendados de la localidad. Afortunadamente, el gobernador Tejeda logró su inmediata libertad por medio de gestiones ante el presidente Obregón y la Procuraduría General de la República.³⁵

Aun cuando Galván viajó casi exclusivamente en la parte central del estado de Veracruz, donde existían comités agrarios desde antes de 1923, muy poco se había logrado respecto a la distribución de tierras. Así por ejemplo, en La Ternera, Acazónica, Puente Nacional, Xihuatlán y Santa María Tatetla, los comités habían hecho solicitudes antes de 1922, y en ningún caso les había dado posesión provisional la Comisión Local Agraria (CLA).³⁶ De allí sin duda derivaba el entusiasmo con que Galván fue recibido en todas partes, a pesar de la constante intervención de las guardias blancas sostenidas por los hacendados. El gobernador Tejeda se dio cuenta claramente de la significación del viaje de Gal-

³⁵ *Ibid.*, p. 17. También Almanza, *op. cit.*, II, cap. IX, p. 55. Ambos autores mencionan que Galván también pasó por Plan del Río, Cerro Gordo, Matillas, Palo Gacho, El Aguaje, La Ternera, Acazónica, Chicicaxtle, y otros.

³⁶ *Archivos de la Comisión Mixta Agraria del Estado de Veracruz*. Sin embargo, debe hacerse notar que algunos de los centros clave de esta región habían recibido dotación provisional o definitiva.

	<i>Provisional</i>	<i>Definitiva</i>
Soledad de Doblado	1917	1918
Rinconada	1918	1918
Plan del Río	1918	1918
La Antigua	1918	1920
Palo Gacho	1918	1918
Carizar	1918	..
Boca del Río	1918	..
La Balsa	1918	1919

Por lo menos 30 de las 48 resoluciones hechas por la Comisión Nacional Agraria antes de 1921 fueron para comités en el centro del estado. *Boletín Mensual de la Comisión Nacional Agraria, I-V (1916-1920)*.

ván; demostraba la fuerza política potencial de los campesinos si se les organizaba. Tejeda telegrafió a Galván quien se encontraba en Veracruz para que siguiera a Jalapa donde discutirían la posibilidad de organizar una liga campesina. En la entrevista, Tejeda confió a Galván su propósito de dar "todo el apoyo a los campesinos agraristas del Estado, con el fin de que formaran la central que deseaba y que tanto necesitaba la causa agraria, para darle el impulso necesario en vista de la agresividad que entonces presentaba el Sindicato de Agricultores y el Partido Cooperativista que encabezaba Jorge Prieto Laurens en contra de los postulados de la Revolución".³⁷

Así la influencia del sindicato probaba ser mayor en la organización de campesinos, de lo que había sido en la de inquilinos y trabajadores en el estado de Veracruz. Para abril de 1924, el sindicato estaba ya inevitablemente dividido; Porfirio Sosa, Julián García, Arturo Bolio, Rafael Cruz, para no mencionar a otros, habían retirado su reconocimiento a Proal como secretario-tesorero general por malversación de fondos.³⁸ Entre tanto, la Liga de Veracruz había prosperado y en ese momento y en combinación con el gobierno estaba organizando a miles de campesinos en todo el estado para luchar en contra de la rebelión delahuertista.

La Confederación General de Trabajadores (CGT)

En la Convención Radical Roja de febrero de 1921, se suscitó una disputa entre los representantes de la CROM, y los delegados de una de las tres facciones del PCM, la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. El resultado de la desavenencia fue que anarcosindicalistas y comunistas se separaron de la CROM para formar la CGT. La nueva organización se alió a la Tercera Internacional; sus primeros

³⁷ Liga-Blanco, *op. cit.*, p. 18.

³⁸ Acta del 5 de abril de 1924. *Archivo personal de Manuel Almanza García.*

líderes, Manuel Díaz Ramírez, José C. Valadés y Alberto Araoz de León, atrajeron a los líderes de Veracruz, Herón Proal y Rafael García.³⁹ En el mes de septiembre, la CGT tuvo su primer Congreso Rojo de Trabajadores, donde se eligió al consejo confederado y se formularon las resoluciones concernientes a la organización del proletariado rural y urbano. Estas resoluciones incluían: una protesta en contra de las largas faenas que los campesinos se veían todavía obligados a ejecutar; apoyo a todas las uniones y sindicatos de campesinos y promoción de las organizaciones de inquilinos.⁴⁰

En Veracruz, los grupos obreros se concentraban en la Cámara del Trabajo, dirigida por el español José Fernández Oca. El anarcosindicalista Rosendo Salazar afirma que la Cámara del Trabajo, de Veracruz, al igual que la Casa del Obrero Mundial, eran instrumentos para la introducción "en el país del sindicalismo revolucionario como sistema de lucha económica del proletariado contra al burguesía".⁴¹ Después de fundar la Federación Local de Trabajadores del Puerto de Veracruz, afiliada a la CGT, Fernández Oca dirigió su interés hacia los campesinos.

La municipalidad de Soledad de Doblado era uno de los principales focos de las actividades agraristas de la CGT. Ya desde 1912, en la cabecera municipal, José María Caracas, un antiguo tabacalero que había participado en la huelga de los trabajadores de ese oficio en 1879, venía organizando los gremios de campesinos unidos. Aunque durante el régimen de Victoriano Huerta se había obligado a los gremios a disolverse, reaparecieron más tarde como los sindicatos rojos de agricultores en pequeño.⁴² Después de 1915 las organiza-

³⁹ Salazar, *op. cit.*, II, pp. 110-112.

⁴⁰ *Ibid.*, II, pp. 125-126.

⁴¹ *Ibid.*, I, p. 6.

⁴² Almanza, *op. cit.*, II, cap. x, p. 17. José María Caracas estuvo muy influido por Leonardo Valdez, líder de los trabajadores tabacaleros en la huelga de 1879. Empezó a trabajar por la justicia de los campesinos durante la década anterior a la Revolución, aun cuando no logró formar ninguna organización. Después de apoyar el Plan de San Luis Potosí de

ciones agrarias empezaron a extenderse por toda la región, aun cuando por un tiempo los campesinos dudaban de las ventajas de organizar comités en oposición a sindicatos. La formación del Sindicato de Inquilinos y la Local de la CGT en Veracruz, proporcionaron la dirección que tanto se necesitaba. Los líderes campesinos de Soledad de Doblado, Antonio Ballezo, Epigmenio H. Ocampo y Antonio Echegaray, quedaron bajo la influencia de Fernández Oca. Estos grupos anarcosindicalistas, al contrario de los encabezados por Úrsulo Galván, no estuvieron dispuestos a trabajar de acuerdo con la ley del 6 de enero de 1915.* Si bien es cierto que Fernández Oca fomentó las solicitudes de tierras por sus sindicatos; consideró más efectivos el uso de la fuerza y la subversión. Así, los sindicatos rojos se constituyeron en ope-

Madero, comenzó a organizar sindicatos guiado por los anarcosindicalistas de Veracruz. Estos sindicatos, similares en estructura a los urbanos compuestos de tres funcionarios (presidente, tesorero, y secretario), concentraron sus actividades en obtener rentas justas para los arrendatarios. Después de 1915, aun cuando era perseguido constantemente por los "rebeldes", nombre dado por los campesinos veracruzanos a los revolucionarios no carrancistas, comenzó a formar comités agrarios en Soledad de Doblado. Aunque por su casamiento formaba parte de una rica familia de terratenientes del centro de Veracruz, los Lara, esto no le impidió, al mismo tiempo que vendía máquinas de coser en todo el estado, continuar sus esfuerzos para organizar a los campesinos. De 1916 a 1920, acompañado por Alfonso Vela, un funcionario, y Antonio Ballezo, lo hizo en Soledad de Doblado, Paso del Macho, Comapa, Medellín, Jamapa, Santiago y Huatusco. Véase, para su biografía, *La Voz del Campesino*, junio 15-agosto 16, 1954. Entrevista con Leopoldo Caracas Lara, 12 de octubre de 1968.

⁴³ Liga-Blanco, *op. cit.*, p. 15. Almanza, *op. cit.*, II, cap. X, p. 14. Entrevista, Isaac Fernández, 22 de mayo de 1968.

⁴⁴ Almanza, *op. cit.*, II, cap. X, p. 17. También se formaron sindicatos rojos en El Degollado, Paso Santiago, El Tamarindo, La Unión, El Rosario, La Esperanza, El Organal, Paso Solano, La Sabila, Loma Angosta, Camarón, Rincón Banabés, La Mestiza, Mata de Cañas, Vacas Gordas, Loma Triste, Higuera Cuata, Tepetates, Buenavista y Mata de Loros.

* Es importante señalar al menos, que la actitud de los líderes agrarios que estudiamos aquí, tiene lugar sin tomar en cuenta la legislación agraria de la Constitución de 1917.

mentes de los comités agrarios promovidos por el grupo comunista de Galván llamado de los "legalistas políticos".

La CGT creó más de 20 organizaciones en Soledad de Doblado, con la intención de convocar a un congreso regional para formar una Confederación de Obreros y Campesinos, que estaría bajo el mando de su Local de Veracruz. Los líderes del lugar, incluyendo a José María Caracas, Antonio Echegaray y Melesio Cortés, decidieron tener un congreso en Soledad de Doblado, para discutir si se afiliaban a los anarcosindicalistas o a los legalistas políticos. Se invitó a representantes de Alvarado, Córdoba, Jalapa, Río Blanco, Santa Rosa y Veracruz. La CGT, en un gesto de honradez, invitó a Úrsulo Galván a participar en el congreso y a exponer los puntos de vista de su grupo. Galván concurrió y explicó que los comunistas percibían que la población rural de campesinos sin tierras, en contraste con el proletariado urbano, no estaba preparada mentalmente para comprender los conceptos de una lucha de clases frente a los terratenientes, ni poseía los recursos económicos necesarios para sostener una lucha armada.⁴⁵ Los campesinos se dieron cuenta de lo débil de su posición y apoyaron las proposiciones de Galván y no las de la CGT, que autorizaban apoderarse de las tierras por la fuerza.

A pesar de la victoria de Galván al ganar la adhesión de los campesinos, Soledad se resistió a su influencia por largo tiempo, y en realidad, la Liga nunca pudo ganar el completo apoyo de esa región.⁴⁶ A su vez los anarcosindicalistas no tuvieron mucho éxito en la organización de sindicatos entre la población rural, exactamente por las razones enumeradas por Galván. Para 1923, Fernández Oca se había unido a Galván para organizar las cosas por medios más convenientes.

⁴⁵ Entrevista con Isaac Fernández, 22 de mayo de 1968.

⁴⁶ Almanza, *op. cit.*, II, cap. x, p. 17. Aunque respaldaron a la Liga durante la revuelta de De la Huerta en 1923, cuando la Liga se dividió en 1933, la región se alió con la Liga Amarilla oficial para oponerse a la más militante Liga Roja Tejedista.

La Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM)

Principalmente por razones políticas, la CROM inició también organizaciones campesinas en Veracruz, especialmente en las áreas donde se concentraban los trabajadores textiles, es decir, en los alrededores de Orizaba y Jalapa, y cerca de los campos petroleros en el norte y sur del estado. La Cámara del Trabajo de Orizaba se fundó en 1915, con la cooperación de las uniones de trabajadores textiles de las fábricas de Río Blanco, Santa Rosa, San Lorenzo, Cocolapan y Mirafuentes, además de los tranviarios y tabacaleros. Simultáneamente se formó la Confederación de Obreros y Campesinos de la Región de Orizaba, bajo la influencia de los anarcosindicalistas. Como era obvio la Cámara promovió, desde el momento mismo de su fundación, la sindicalización de obreros y campesinos. Para 1916 se habían establecido en las poblaciones rurales cercanas a Orizaba, aproximadamente 15 uniones de pequeños propietarios y jornaleros, y se creó la federación de campesinos para unificar exclusivamente a ese sector. Los más prominentes organizadores eran principalmente campesinos como Juventino Ruiz, aunque había también algunos obreros.

En 1918 la Cámara de Orizaba pasó a ser controlada por la CROM, pero la formación de uniones de campesinos no cesó. Las uniones fueron establecidas para solicitar tierras conforme a la ley del 6 de enero de 1915. Se crearon comités agrarios controlados por la CROM en las municipalidades de Acultzingo, Maltrata, Águila, Soledad, Atzompa, Ixhuatlancillo y (Santa María) Atzacán. La CROM no sólo quedó a los campesinos a formular sus peticiones de tierras, sino también a obtener contratos de trabajo con buenos salarios, a crear nuevos comités y a fomentar la alfabetización. Las solicitudes de tierras se hacían a través de las autoridades municipales de Orizaba y del gobierno del estado en Jalapa. La mayor parte de los comités agrarios de la CROM transfirieron su fidelidad a la Liga cuando se creó en 1923. Sin embargo y hasta la fecha, la CROM aún controla cierto número de comités agrarios en la región de Orizaba, particu-

larmente en Acultzingo, debido a su ininterrumpido dominio de los trabajadores de la industria textil. Aunque no hubo un verdadero estado de tensión entre la Liga y la CROM, que frecuentemente colaboraron entre sí, sí tuvieron lugar altercados en Maltrata, Acultzingo y Soledad Atzompa y eso sí, una franca rivalidad entre Luis N. Morones y Úrsulo Galván, quien describió al líder obrero como un oportunista corrupto y egocéntrico.⁴⁷

La CROM logró también un apoyo considerable de los trabajadores de los ingenios azucareros de San Cristóbal, San Francisco, La Gloria, El Modelo, Potrero y San Miguelito, cuando Vidal Díaz Muñoz, José Tello Alvarado, Aurelio Moreno S., Bruno Vázquez González, Gerardo Ramírez y José Ch. Ramírez empezaron a organizarlos en 1924. Como muchos de esos trabajadores de los ingenios eran al mismo tiempo ejidatarios, los dirigentes de la CROM se vieron automáticamente envueltos en muchos de los problemas rurales de la producción azucarera. Fueron esos mismos dirigentes quienes fomentaron la inclusión de los campesinos en la Federación Central de Sindicatos de Obreros, Artesanos y Campesinos, fundada alrededor de 1926. Al fundarse en 1936 la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), en oposición a la CROM, la mayoría de los trabajadores y campesinos de los ingenios quedaron bajo el control de la nueva organización.⁴⁸

Las Cámaras de Trabajo de Córdoba, Jalapa, Cosama loapan y Veracruz organizaron a los campesinos con menor intensidad. En Jalapa, alrededor de 1921, fueron nuevamente los obreros textiles y tabacaleros quienes iniciaron la formación de la Cámara respectiva y la sindicalización del sector campesino.⁴⁹ La Cámara de Jalapa orientó a los trabajadores

⁴⁷ *El Machete*, 1925-1929, *passim*.

⁴⁸ Entrevista con Francisco T. Olivares, 13 de junio de 1968. José Ch. Ramírez, *Breve biografía social azucarera*, noviembre 1968 (mecanografiado).

⁴⁹ Los obreros textiles de El Dique, después de los de San Bruno, fueron los primeros en organizarse en 1918, bajo la dirección de Mau-

asalariados y peones hacia la formación de uniones, con la intención de formar más tarde comités agrarios. Así fueron organizados los trabajadores de las haciendas de Las Ánimas, Tezonapa, Almalonga y la Concepción.⁵⁰ También se iniciaron comités agrarios en las lejanas municipalidades de Banderilla, Chiltoyac, Rafael Lucio y Naolinco, que en 1923 se unieron a la Liga.

Los obreros textiles de las fábricas de San Bruno y El Dique, así como los miembros del Sindicato de Tabaqueros de Banderilla, eran por lo general campesinos que conservaban interés por la tierra. Hicieron sus solicitudes de tierras convirtiéndose así en ejidatarios. Muchos de estos trabajadores provenían de Puebla y Tlaxcala, donde el problema de los salarios era más grave. Igualmente los peones de vía del ferrocarril eran a menudo de origen campesino. Todos los trabajadores enumerados, trabajaban independientemente de la CROM para fomentar comités agrarios en la zona comprendida entre Jalapa y Veracruz.

En Córdoba, que no era un centro industrial tan grande como Orizaba, la formación de la Federación de Obreros y Campesinos dependiente de la CROM, tuvo lugar hasta el 13 de marzo de 1923. Los fundadores del Sindicato de Inquilinos, más que los de la CROM, fueron quienes organizaron a los campesinos en la zona de Córdoba. Los líderes del sindicato, Jesús Mendoza, Raúl Arenas, Mariano Ojeda, Antonio Rebolledo, Manuel Mora Lira y Gonzalo Hernández, eran tanto de origen urbano como rural, y después de organizar a los panaderos, cortadores de café y vendedores de los mercados, dirigieron sus actividades hacia los trabajadores de las haciendas de Santa Elena y Monte Blanco. Al fundarse la Liga, los pocos grupos campesinos formados por

ricio Cabrera, de Orizaba, quien formó la Federación de Sindicatos y Campesinos de la Región de Jalapa. Según Daniel Parra, la Cámara, en su iniciación no extendió sus actividades entre los campesinos sino hasta 1926, p. 29.

⁵⁰ Entrevistas con Odilón Zorrilla, 22 de junio de 1968, y con el Lic. Gerardo García H., 16 de junio de 1968.

esos dirigentes pasaron a formar parte de ella. En contraste con Orizaba y Jalapa, las organizaciones de obreros y campesinos de Córdoba se desarrollaron y funcionaron independientemente; pero la Liga y la Federación mantuvieron excelentes relaciones debido a la amistad entre Galván y los cordobeses Gonzalo Hernández, Mariano Ojeda y Miguel Angel Velasco Muñoz. Su simpatía o afiliación con el PCM fue otro motivo para que se entendieran y colaboraran mutuamente. Así por ejemplo Manuel Díaz Ramírez, secretario general del PCM y Rafael Carrillo editor de *El Machete*, fueron invitados a Córdoba a la celebración del 1º de mayo de 1921, sin que ello significara que el movimiento obrero de esa población se subordinara al partido. Se suponía que el apoyo del PCM se hallaba en las áreas rurales, especialmente en Huatusco, donde Úrsulo Galván contaba con mayor número de partidarios, pero es difícil de averiguar dado que entonces todos los revolucionarios acostumbraban usar las famosas "camisas rojas".⁵¹

Los trabajadores petroleros, unos de los primeros en organizarse, estimularon a su vez la organización campesina en los alrededores de Tampico y Minatitlán. La huelga que estalló en Minatitlán en 1926, entre la compañía El Águila y la CROM, tuvo algunas repercusiones en el campo. Los campesinos, simpatizadores de la causa obrera, ofrecieron provisiones a los hambrientos huelguistas. Éstos aceptaron la ayuda ofrecida, pero no quisieron reembolsarla en ninguna forma. Cuando se perdió la huelga y la compañía despidió a los miembros de la unión que rehusaron aceptar lo convenido con la CROM, Hipólito Landero, uno de los obreros que más habían luchado, se fue a Acayucan y allí incitó a los campesinos a formar comités agrarios, con la cooperación de la Liga.

En la Huasteca el primer sindicato, El Despertar del Campesino, fue creado en Ojital, Pueblo Viejo, en noviem-

⁵¹ Entrevistas con Miguel Angel Velasco Muñoz, 5 de junio de 1968, y con Gonzalo Hernández, 23 de octubre de 1968.

bre de 1918, bajo la dirección de dos potosinos, Francisco Cedeño y Prisciliano Loredo; otros miembros eran Maximino Izaguirre, Rodrigo Torres, Lorenzo Azúa Torres, Eduardo Mendoza, Agustín Piscina, Facundo Pólito y Anastasio Belgado. Galván y Almanza, quienes se encontraban en Tampico, fueron invitados a participar. Un segundo sindicato se formó en la población de Primero de Mayo, el Unidos Venceremos, con la colaboración de trabajadores petroleros y jornaleros rurales. En Villa Cuauhtémoc, Anastasio Belgado fundó la Sociedad Cooperativa de Pescadores, que más tarde se transformó en comité agrario. En todos estos casos los campesinos fueron orientados por un delegado proveniente de Tampico, Andrés Araujo y por inspectores federales de trabajo. La mayoría de los sindicatos trató de ayudar a su vez a los agricultores arrendatarios en sus contratos de alquiler. El hecho de que lo primero que se formara fueran sindicatos y no comités agrarios se debió a ignorancia de lo previsto en la ley del 6 de enero de 1915, pero también a la presión política ejercida por la CROM, ansiosa de extender su control más allá de las uniones de electricistas y petroleros.

Para 1920 se habían creado aproximadamente 60 sindicatos en Pánuco, Tampico Alto, Ozuluama, Tantima, Tamalín, Chinampa y Amatlán. La CROM que nunca se preocupó realmente por los problemas agrarios, pronto abandonó a los campesinos a su propia suerte. Para 1922 los sindicatos de Ojital y Primero de Mayo se habían transformado en comités agrarios. La creación de la Liga produjo por un corto tiempo ciertos antagonismos entre sindicatos y comités; pero cuando surgió la división entre la CROM y la CGT en 1921, las organizaciones obreras, debilitadas por sus problemas internos, no pudieron controlar a sus grupos rurales.⁵²

El éxito aparente de las organizaciones obreras y del PCM en la organización de los campesinos sólo fue posible por la

⁵² Entrevista con Manuel Bibiano Landero, 21 de octubre de 1968.

⁵³ Entrevista con Mauro Garza Banda, 14 de agosto de 1968, y con Lorenzo Azúa Torres, 3 de noviembre de 1968.

benevolencia del gobernador Alberto Tejeda, quien a pesar de las amonestaciones del presidente Obregón, fomentó el desarrollo de grupos izquierdistas en Veracruz. En 1923 las fuerzas sociales acumuladas por largo tiempo alcanzarían tal grado de ebullición que habría de producirse la mayor inquietud obrera y campesina en la historia de Veracruz. Esta situación aparentemente anárquica no sólo estimuló algunos esfuerzos decisivos para organizar a las clases trabajadoras en las ciudades, sino también en el campo. Los dirigentes obreros y comunistas habían iniciado el interés por el movimiento campesino que fue unidad de acción básica y campo de adiestramiento para muchos de esos líderes. Sin embargo esas fuerzas aparentemente no pudieron progresar más, y nuevos factores dentro del sector rural y el ambiente político de Veracruz entrarían entonces en juego.